

**Sección:** News

David Zussman, en su artículo del 15 de agosto expresa: "Los diputados son los culpables de las faltas del gobierno". Que el Sr. Zussman diga que los miembros del Parlamento son los responsables de las faltas del gobierno es como acusar a los padres de las faltas de sus hijos adolescentes.

**Firma:** John Williams

**Publicación:** The Ottawa Citizen

**Título:** Los diputados tuvieron al gobierno contra las cuerdas

**Página:** A17

**Fuente:** Citizen Special

David Zussman, en su artículo del 15 de agosto expresa "Los diputados son los culpables de las faltas del gobierno". Que el Sr. Zussman diga que los miembros del Parlamento son los responsables de las faltas del gobierno es como acusar a los padres de las faltas de sus hijos adolescentes".

En nuestra democracia, donde el Parlamento hace que el Gobierno rinda cuentas, la corrupción puesta de manifiesto por el escándalo del patrocinio mostró lo peor del Gobierno y lo mejor del Parlamento por el ejercicio de su capacidad en materia de rendición de cuentas.

Cuando el escándalo del patrocinio se destapó, por medio del informe de Interventora General de Cuentas, el 10 de febrero de 2004, el país se conmocionó ante semejante corrupción y el Parlamento fue inmediatamente monopolizado por esta cuestión. Por primera vez en la historia canadiense, el Parlamento exigió y recibió documentos del gabinete. El Parlamento convocó a testigos reticentes como Alfonso Gagliano, André Ouellet, Jean Pelletier y a otros miembros de alto nivel del Partido Liberal y del Gobierno. Asimismo convocó a funcionarios públicos tales como Chuck Guite, Ranald Quail y otros para que le explicaran al Parlamento cómo las reglas y los procedimientos que deberían servir de contrapesos y salvaguardia no previnieron semejante maniobra de corrupción por parte del Partido Liberal y del Gobierno.

El Parlamento ejerció su autoridad sobre el Gobierno al pedir respuestas y rendición de cuentas. Todos los implicados denunciaron a otros, nunca a sí mismos. Alfonso Gagliano, Ministro de Obras Públicas, dijo "No me acusen a mí, yo era solamente el Ministro." Ranald Quail, el Viceministro, replicó "No me acusen a mí, yo no pertenecía al círculo." Chuck Guite arguyó "No me acusen a mí, yo sólo estaba siguiendo órdenes". Pero en algún lugar de esa red de engaños alguien elaboró ingeniosamente una confabulación que defraudó a los contribuyentes canadienses por una suma de más de \$100 millones, según la Interventora General de Cuentas.

En el curso de la investigación del Comité de Cuentas Públicas del Parlamento, el Parlamento tuvo conocimiento de que el Gobierno había ocultado millones de dólares de gastos de promoción en programas secretos, tales como el Fondo de Unidad Nacional, que no se habían dado a conocer el Parlamento. Nuevamente; se descubrió que el

Gobierno había violado las leyes que le exigen dar a conocer al Parlamento los gastos del Gobierno.

El rol de Parlamento en la supervisión del Gobierno, ejercido principalmente por el Comité de Cuentas Públicas, fue cercenado por el Primer Ministro Paul Martin al disolver el Parlamento para las elecciones generales del 28 de junio de 2004.

La prorrogación y la disolución del Parlamento al antojo del Primer Ministro es una de las debilidades principales de modelo de Gobierno de Westminster. Mediante la disolución, el Primer Ministro dio por terminada la investigación del Comité de Cuentas Públicas antes de que se hubiera descubierto todo lo que había ocurrido.

Otra falla fundamental del Parlamento es que los miembros del Gobierno cambian inmediatamente sus lealtades dejando a los votantes que los enviaron a Ottawa para unirse al Primer Ministro que puede mantenerlos en Ottawa. Esto lo pusieron de manifiesto muchos diputados liberales del Comité de Cuentas Públicas protegiendo y apoyando al gobierno, en lugar de exigir la rendición de cuentas en nombre de los votantes a quienes representan. Por supuesto que varios de ellos pagaron la cuenta perdiendo sus bancas en las elecciones.

El Comité de Cuentas Públicas concluyó sus audiencias sobre el escándalo del patrocinio con dos informes substanciales. En el primero, de más de 100 páginas de largo, se reclaman cambios significativos en la burocracia, incluidos en 29 recomendaciones para una mejor rendición de cuentas.

El segundo informe trata de la gobernabilidad. En este informe, el primero en hace más de 135 años de historia, se recomienda que Canadá adopte el concepto agente contable que está bien afianzado en el Reino Unido. Esto requerirá que el Viceministro notifique al Secretario del Consejo Privado y al Interventor General de Cuentas cuando su Ministro le solicite hacer algo no ético o apropiado. Si el Gobierno lo aprueba, nunca aceptaremos la excusa de que el Viceministro no estaba en el círculo.

Estamos de acuerdo en que el Parlamento podría funcionar mejor. Estamos de acuerdo en el Parlamento no examina línea por línea las “cuentas” tanto como debería. Estamos de acuerdo en que las políticas partidarias han debilitado la capacidad de supervisión del Parlamento. No obstante, es gracias a nuestro Parlamento, mediante el cual el gobierno rinde cuentas al público a través de medios de prensa independientes, que nuestro gobierno da cuenta de sus acciones. Y un gobierno que rinde cuentas a los ciudadanos es un gobierno que sirve bien a la sociedad.

Una democracia sana es la piedra angular de la prosperidad, y el rol del Parlamento, como órgano de supervisión del gobierno, es esencial a la democracia. Por esa razón el Parlamento de Canadá apoyó la creación de la Organización Mundial de Parlamentarios Contra la Corrupción. El mandato de la OMPCC es apoyar, informar y ayudar a todos los parlamentarios del mundo a mejorar el modo de supervisar a sus gobiernos.

Estamos de acuerdo con el Sr. Zussman, en que el Parlamento puede funcionar mejor. Pero no culpemos a los parlamentarios de las fallas de nuestro sistema de gobierno. Por el contrario, el Sr. Zussman debería enfocar sus críticas al Gobierno y hacer un llamado a una mayor independencia del Parlamento, que ha estado dominado por gobiernos liberales durante demasiado tiempo.

John Williams es un diputado del Partido Conservador, representante de la circunscripción de Edmonton-St. Albert, presidente del Comité de Cuentas Públicas y Presidente de la Organización Mundial de Parlamentarios contra la Corrupción (OMPCC).